

**Reclutamiento y organización.****Contradicciones evidentes y criterios subyacentes en el campo deportivo. El básquetbol y el vóleibol en el GLP.**

Carlos Carballo

[carballo.unlp@gmail.com](mailto:carballo.unlp@gmail.com)

Laura Chiani

[chianilaura@yahoo.com.ar](mailto:chianilaura@yahoo.com.ar)

Néstor Hernández:

[nestorfabhernandez@gmail.com](mailto:nestorfabhernandez@gmail.com)

Martín Uro

[martinuro6@gmail.com](mailto:martinuro6@gmail.com)

Marcelo Jaime

[chelojai@yahoo.com.ar](mailto:chelojai@yahoo.com.ar)

AEIEF-IdIHCS-FaHCE-UNLP/CONICET

Proyecto de investigación de referencia

Título: Criterios, tradiciones y prácticas de organización, promoción y reclutamiento del deporte infanto-juvenil en el Gran La Plata

Código: H762

Tipo: Proyecto de Investigación y Desarrollo (PID)

Director: Carlos Carballo

Integrantes: Santiago Achucarro, Juan Casajús, Laura Chiani, Bettina Crespo, Débora Di Domizio, Christofer Gordon, Néstor Hernández, Marcelo Jaime y Martín Uro.

Colaboradores: Santiago Fusé, Santiago Gordon, Gonzalo Medus y Damián Musicco.

Inicio: 01/01/2016

Finalización: 31/12/2017

**Resumen:**

A partir del proyecto de investigación “Padrón de instituciones deportivas y relevamiento del deporte infanto-juvenil en el Gran La Plata, H726, 2014-2015” de corte puramente cuantitativo, pudimos conformar un mapa que da cuenta de la distribución y concentración de prácticas deportivas federadas o institucionalizadas infanto-juveniles en el ámbito del Gran La Plata. Si bien el mismo fue de gran importancia, no nos permite inferir cuáles son los criterios, las tradiciones y las prácticas con las que operan las distintas disciplinas organizadas en asociaciones, ligas o federaciones deportivas. Por tal razón decidimos en el presente proyecto, de corte cualitativo, rastrear e indagar cuales son los sentidos y las lógicas que subyacen a la hora de reclutar y conservar a niños y jóvenes en las distintas disciplinas deportivas.

En esta ocasión daremos a conocer el resultado de las entrevistas realizadas a diferentes actores tomadores de decisiones en el campo del básquetbol y el vóleibol como así también posibles líneas de análisis

**Palabras Claves:** Reclutamiento, Organización, Retención, Deporte Federado

**Desarrollo:****Acerca del proyecto de investigación**

Gracias al padrón construido en el proyecto anterior (Padrón de instituciones deportivas y relevamiento del deporte infanto-juvenil en el Gran La Plata, H726, 2014-2015) es posible contar con un mapa que da cuenta de la distribución y concentración de prácticas deportivas federadas o institucionalizadas infanto-juveniles en el ámbito del Gran La Plata. Este padrón distingue la población deportiva por edades simples (10 a 17 años), por sexo (femenino y masculino) y por disciplina deportiva (fútbol, básquetbol, atletismo, taekwondo, tenis, etc.) (Carballo, 2017). No obstante, ese instrumento indispensable desde lo cuantitativo no permite inferir cuáles son los criterios, las tradiciones y las prácticas con las que operan las distintas disciplinas –organizadas en asociaciones, ligas o federaciones- a la hora de reclutar niños, niñas y jóvenes y al intentar conservarlos dentro de la práctica; del mismo modo, se desconocen las lógicas con que se

organizan torneos, se dictan reglamentos, se prescriben modos, se ¿forman? dirigentes. Para poder comprender estos significados y sentidos resulta indispensable poner en juego datos y herramientas de análisis de orden cualitativo. El presente proyecto rastreará esos sentidos a través de entrevistas en profundidad y cuestionarios cerrados (administrados como encuestas) a los actores tomadores de decisiones del complejo mundo del deporte infanto-juvenil: a) dirigentes deportivos de federaciones, asociaciones o ligas, b) dirigentes deportivos de clubes, c) entrenadores e integrantes de cuerpos técnicos, d) árbitros, e) padres de jugadores, f) deportistas juveniles (de 15 a 17 años). Una de las principales sospechas iniciales es que el deporte federado no se organiza ni promueve en atención a la necesidad de incorporar a su práctica a grupos sociales vulnerables ni con el afán de mejorar condiciones de inclusión; antes bien, el deporte tiende a pensarse como una estructura que debe sostenerse a sí misma con fuerte independencia de las demandas de la población (y muchas veces, por ende, de las variables socioeconómicas). De confirmarse este tipo de supuestos, será necesario pensar en la eficacia social del deporte federado –si se apela a un horizonte de igualdad e inclusión- o en su complementación con otro tipo de acciones por parte de diferentes agencias del estado u ONGs.

### **Acerca de la organización del Básquetbol y del Voleibol: Un juego de vaguedades y contradicciones.**

En las entrevistas realizadas a diferentes entrenadores y dirigentes de básquetbol y voleibol del medio local pueden advertirse diversas tensiones, las cuales pueden parecer en una primera lectura evidentes contradicciones (entre discurso y prácticas unas, en el interior de los propios discursos, otras).

Es muy interesante y representativo en este aspecto el testimonio de un entrenador del básquet de un club de la ciudad al comentar en la misma entrevista que “...trataría de que la competencia y el resultado no tengan tanta relevancia en la formación de los jugadores y en la estabilidad de los entrenadores...”; pero por el otro lado, da cuenta de una dinámica específica de ese campo que pone en discusión ese intento al manifestar que

“...Los entrenadores están muy sujetos a resultados, los de formativa, entonces lo que pasa es que buscan ganar antes que formar, lo que quieren es que en definitiva no los saquen de su puesto de trabajo. Porque muchas veces lo que sucede es que los dirigentes quieren que, en las inferiores, hagan lo que no hacen a veces algunos equipos de primera. Que es ganar y ganar a toda costa, y con eso van buscando que salgan campeones en categorías inferiores...”<sup>1</sup>

Este testimonio expresa algo que vale la pena remarcar: en estas afirmaciones parecería ser que se agazapa un sentido común formado por tradiciones y criterios moldeados de modo aluvional por generaciones de actores. Para ello, es necesario confrontar ciertas categorías empíricas con algún modelo teórico.

En otras palabras, una primera tensión queda representada por la relación que se establece de modo permanente entre el éxito alcanzado por el deporte practicado en el nivel profesional (sobre todo, internacional) y su incidencia en el deporte practicado en edad infantil o de naturaleza escolar o formativa. Según los entrevistados, el éxito a nivel profesional impacta de manera directa en la cantidad de niños y jóvenes que se acercan a practicar “ese” deporte que aparece en los medios de comunicación masiva y en diferentes espacios publicitarios asociado al éxito. Esta tensión suele aparecer ante dos tipos de preguntas: las que refieren a las bondades o defectos de la *organización* deportiva y aquellas que remiten a la suficiencia o insuficiencia de la *promoción* o *difusión* de cierta disciplina deportiva. Dicho de esta manera neutral, no se percibe una tensión ni mucho menos una contradicción; no obstante, casi como un reflejo, una vez mencionada esta relación entre deporte competitivo exitoso y deporte infantil formativo (en un esquema de causa el primero, consecuencia el segundo), aparece la reacción: que el deporte infantil (la *formación*, término recurrente) no debe parecerse al deporte de los adultos, ni por su competitividad, ni por sus presiones, ni por la búsqueda de resultados; no debería ser relevante, como dijo una dirigente, “ganar

---

<sup>1</sup>Este fragmento es extraído del conjunto de entrevistas realizadas en el contexto del trabajo de campo del mencionado proyecto de investigación.

antes que formar". A pesar de este señalamiento que podría ser en sí mismo valioso, las aproximaciones a un modelo que evite esos "desvíos" competitivos son abstractas y sin ejemplos prácticos.

La palabra *competencia* suele jugar un extraño papel en este contexto. Interrogados por la cuestión de la organización, ésta será mejor o peor en relación con el calendario de competencias o con las condiciones de entrenamiento (mejores para los equipos más competitivos y peores para los menos competitivos, como sucede con las "tiras" de vóleybol). No aparece en el horizonte temas tales como la contención emocional y social, la asistencia médica, el seguimiento de los que abandonan, etc.

Algo similar ocurre con la cuestión relativa a la cantidad "crítica" de jugadores. Existe entre los entrenadores y dirigentes un sentimiento bastante generalizado de que el deporte y –en especial, el *club*- es un espacio de contención social: un lugar para que los chicos estén seguros, no estén en la calle, hagan amigos, cuenten con adultos que los cuiden, etc. A pesar de esta honesta creencia, también de manera generalizada, se hace patente la conciencia de que los recursos edilicios, financieros y humanos son lo bastante exiguos como para poder ofrecer más contención a los niños y a las niñas. Las superficies de juegos son escasas, los recursos para pagar profesores y materiales son limitados... y también hay que construir equipos competitivos. Esto es claro en el caso del básquetbol, en el cual existe una fuerte coincidencia en apostar a programas selectivos (Plan Altura o experiencias ligadas a la NBA)<sup>2</sup>. Exagerando los términos, parece existir una conciencia ética y política en favor de la inclusión que no se entiende del todo con una conciencia práctica y selectiva. Los chicos del barrio deben estar dentro del club, pero los clubes resultan chicos; todos deberían poder jugar, pero hay que seleccionar a los más altos; y, enlazando con los párrafos anteriores, no deberían importar los resultados, pero hay que formar equipos competitivos.

En la misma línea, aparece el fantasma de quedar "fuera" del club cuando los

---

<sup>2</sup>El plan Altura es llevado adelante por la Confederación Argentina de Basquetbol, apuesta a reclutar a los jóvenes más altos del país para seguir su desarrollo y evolución. El desafío es evaluar sus actividades y poder proyectarles un trabajo integral de formación.

resultados no son los esperados por la comisión directiva. Ganar asegura una fuente laboral para profesores y entrenadores; por lo tanto, “los resultados siempre importan” Esta otra contradicción entre la afirmación de que las instituciones deportivas subrayan los valores formativos del deporte, pero privilegian el rendimiento como valor central, ya que esto justifica la permanencia de los equipos de trabajo, si bien resulta evidente no aparece siempre explicitada.

Por último, estas relaciones de contradicción se trasladan a otro plano: los lazos entre el deporte y el club, por un lado, con la sociedad civil (comunidad) y la sociedad política (estado), por otro. En numerosas oportunidades, los entrevistados –se trate de entrenadores o dirigentes, sean de vóleybol o de básquetbol- manifiestan su interés por establecer contactos con la escuela; pero ese “desembarco” del deporte en la escuela no adquiere formas claras de realización. Tal vez vean en la escuela la cantera o semillero para alimentar al deporte federado; quizás reconozcan que la escuela es el espacio que concentra a toda la infancia; probablemente identifiquen a la escuela como el lugar de la inclusión (característica con la que les complace identificar al deporte infantil). Pero las formas no pasan de pensar en torneos (otra vez la competencia) para “no federados”.

Finalmente, el modo en que deberían relacionarse el deporte y el estado, desde la perspectiva de los actores consultados, dista de ser recíproco. En el sobreentendido de que el deporte “cuida” a los jóvenes (pero no a todos, ni siquiera a la mayoría, porque los clubes “quedan chicos”), se espera que el estado colabore con clubes y asociaciones con subsidios para infraestructura, materiales, servicios, etc. Es decir, algo muy concreto: dinero contante y sonante. Pero cuando se les pregunta de qué manera puede el deporte colaborar con la comunidad, la respuesta vuelve a difuminarse en la niebla de vaguedades: formas de contención y refugio que no expresan ni cantidades ni modos concretos.

Hasta aquí, la opinión de los actores parece obedecer a estos ejes: la de ejercer demandas concretas hacia el estado y la de asumir vaporosamente las responsabilidades sociales; la de sostener al deporte como una experiencia formativa, pero copiando los modelos de los pocos exitosos; la de manifestar el

carácter inclusivo del deporte, admitiendo que no se puede refugiar a todos y aplicando –inclusive- modelos altamente selectivos. Estas relaciones que hemos presentado como “contradictorias” son, empero, el resultado de la formación de un campo, del ejercicio de una práctica social, de la puesta en juego de un determinado capital simbólico.

De este modo, podríamos -como se propuso más arriba- confrontar estas aparentes contradicciones con algún modelo que pueda explicarlas más allá la misma contradicción que hablaría más bien de una mera inconsistencia de pensamiento. En realidad, si sólo quisiéramos examinar discursivamente estos testimonios, o bien se podría afirmar esta primera hipótesis de lectura; o bien plantear que hay una verdad no dicha en torno a los verdaderos mecanismos que están a la base de este tipo de organizaciones y de sus actores.

De todos modos, estas contradicciones aparentes, deberían ser consideradas paradojas generadas por la dinámica particular de los espacios sociales, que constituyen las prácticas deportivas y sus diferentes modos de socialización y la cultura que vale de entorno para este conjunto de prácticas. Estos espacios sociales, podríamos decir que se constituyen un campo con sus lógicas que legitiman más unas ciertas reglas para un orden que otras. Los actores – agentes en términos de Bourdieu (2007:224)- al interior de este campo tiene una autonomía relativa como individuos; pero no pueden sustraerse del todo de las determinaciones que este espacio social plantea; en consecuencia, esa misma tensión con la forma de contradicción en sus discursos no hacen más que expresar la distancia entre, la toma de posición que adoptan frente a las restricciones de las reglas que se constituyen al interior de ese campo y la posición objetiva que ocupan el ese campo. Es el caso del entrenador deportivo que da testimonio de esta contradicción aparente; pero que en realidad no hace más que evidenciar su posición subalterna en ese espacio.

Finalmente, esta afirmación se fundamenta en el ejercicio de pensar una posible interpretación de los testimonios pensando los espacios disciplinares, en los términos del concepto de campo que podríamos considerar a partir de los aportes de Pierre Bourdieu (Uro, 2015). En algún momento, este aporte ha sido muy

importante para abordar el estudio de cierta dinámica al interior del campo de la Educación Física entendida como campo y como disciplina; pero sin duda que es una herramienta válida para considerar el análisis de otras disciplinas; o mejor dicho, organizaciones disciplinares como lo son la práctica deportiva del voley y el básquet en la ciudad de La Plata, pues esas organizaciones que tienen sus formas de organización y tradiciones disciplinares pueden ser leídas desde la lógica de los campos sociales donde no solamente es posible hacer una descripción de las determinaciones que atraviesan esas organizaciones; sino que si entendemos al campo como un espacio donde hay conflicto, hay intereses muchas veces contrapuestos; es lógico pensar que haya contraposición en, estrategias y seguramente contradicciones que no hacen más que demostrar la naturaleza de las fuerzas que operan al interior de estos espacios sociales como lo pueden ser, el entramado de clubes, asociaciones y disciplinas deportivas.

#### Bibliografía.

- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carballo, C. (2017). “Niños, niñas y jóvenes deportistas en el Gran La Plata: ¿Para qué sirve un censo integral de deportistas federados infantiles y juveniles?” en Ron, O., Fridman, J., Levoratti, A., De Marziani, F., Fotia, J., Maiori, M. y Kopelovich, P. (Coord.). (2017). *Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad: Debates en tránsito en las Ciencias Sociales en la Argentina actual* (2015: Ensenada). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Trabajos, comunicaciones y conferencias; 30). Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/81>
- Uro, M. (2015). “Campo, Disciplina”. En: Carballo, C. (Coord.) *Diccionario Crítico de la Educación Física académica. Rastreo y análisis de los debates y tensiones del campo académico de la Educación Física en Argentina* (pp, 87-92). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.



